

et portaretur ab Angelis in sinum Abrahæ. Luc. xvi, 22. Joan. xiv, 3.

Ut per mortem destrueretur enim, qui habebat mortis imperium, id est, diabolus: et liberaret eos qui timore mortis per totam vitam obnoxii erant servituti. Hebr. ii, 14.

Delens, quod adversus nos erat Chirographum decreti, quod erat contrarium nobis: et ipsum tulit de medio, affigens illud cruci: et expolians principatus, et potestates: traduxit confidenter, palam triumphans illos in semetipso. Coloss. ii, 14.

Quia et Christus semel pro peccatis nostris mortuus est, justus pro injustis, ut nos triser Deo, mortificatus quidem carne, vivificatus autem spiritu. In quo et his, qui in carcere erant, spiritibus veniens predicavit: qui increduli fuerant aliquando, quando expectabant Dei patientiam in diebus Noe, cum fabricaretur arca, etc. 1. Pet. iii, 18.

Et a Jesu Christo, qui est testis fidelis, primogenitus mortuorum. Apoc. i, 5.

Ego sum primus et novissimus: et vivus, et fui mortuus: et ecce sum vivens in secula seculorum, et habeo claves mortis, et inferni. Ibid. i, 17.

TITULUS XVI.

LINGUA ET LOQUELA: A lingua mala cavendum. Vide DETRACTIO. — Diis non detrahes, et principii populi tui, non maledices. Exod. xxii, 28.

Non eris criminator, nec susurro in populo. Lev. xix, 16.

A flagello lingue absconderis, et non timebis calamitatem quam venerit. Job, v, 21.

(1) Vino al mundo Jesucristo. (2)

lo llevaron los ángeles al seno de Abraham. Luc. cap. xvi, v. 22. Ju. cap. xiv, v. 3.

Para destruir por su muerte (1) al que tenía el imperio de la muerte; es á saber, al diablo: y para librar á aquellos, que por el temor de la muerte estaban en servidumbre toda la vida. Pab. Ep. Heb. cap. ii, v. 14.

Cancelando la cédula del decreto que habia contra nosotros, que nos era contrario; y la quitó de enmedio enclavándola en la cruz. Y despojando los principados y potestades, los sacó confiadamente en público, triunfando de ellos en sí mismo. Pab. Ep. Col. cap. ii, v. 14 y 15.

Porque tambien Cristo una vez murió por nuestros pecados: el justo por los injustos, para ofrecernos á Dios, siendo á la verdad muerto en la carne; mas vivificado por el espíritu. En el que tambien fué á predicar á aquellos espíritus, que estaban en cárcel; los que en otro tiempo habian sido incrédulos, cuando en los dias de Noé contaban sobre la paciencia de Dios, mientras que se fabricaba el arca, etc. Ped. Ep. i, cap. iii, v. 18, 19 y 20.

Y de Jesucristo, que es el testigo fiel, el primogénito de los muertos (2). Apoc. cap. i, v. 5.

Yo soy el primero, y el postrero; y el que vivo, y el que ha sido muerto; y hé aquí que vivo en los siglos de los siglos, y tengo las llaves de la muerte y del infierno. Apoc. cap. i, v. 17 y 18.

TITULO XVI.

LENGUA, IDIOMA. De la lengua maldiciente hay que guardarse. Véase MURMURACION y HABLAR. — No hablarás mal de los dioses, ni maldicirás al principe de tu pueblo. Ex. cap. xii, v. 28.

No serás calumniador, ni chismoso en el pueblo. Lev. cap. xix, v. 16.

Estarás á cubierto del azote de la lengua, y no temerás la calamidad cuando llegare. Job. cap. v, v. 21.

(2) El primero que de entre los muertos resucitó.

Tota die injustitiam cogitavit lingua tua: sicut navacula acuta fecisti dolum. Psal. li, 4.

Accurrunt linguas suas sicut serpentis: venenum aspidum sub labiis eorum. Ibid. cxxxix, 4.

Vir linguosus non dirigetur in terra: virtum injustum mala capient in interitu. Ibid. cxxxix, 42; v. 44; xiii, 3. Rom. iii, 13.

Pone Domine custodiam ori meo: et ostium circumstantie labiis meis. Ibid. cxi, 3.

Remove a te os pravum, et detrahentia labia: sicut procul a te. Prov. iv, 24.

Abscondunt odium: labia mendacia: qui profert contumeliam, insipiens est, etc. Ibid. xi, 18.

Simulator ore decipit amicum suum: justus autem liberabitur scientia. Ibid. xi, 9; xii, 13 et 19.

Lingua sapientium ornat scientiam: os fatuorum ebullit stultitiam. Ibid. xv, 2; xvi, 27.

Homo perversus suscitavit lites: et verbosus separat principes. Ibid. xvi, 28; xxx, 41.

Qui perversi cordis est, non inveniet bonum: et qui vertit linguam, incidet in malum. Ibid. xvii, 20.

Labia stulti miscent se rixis: et os ejus jurgia provocat. Os stulti contritio ejus; et labia ipsius, ruina animæ ejus: Verba bilinguis quasi simplicia: et ipsa perveniunt usque ad interiora ventris. Ibid. xviii, 6.

Ei qui revelat mysteria, et ambulat fraudulentem, et dilatat labia sua, ne commiscearis, etc. Ibid. xx, 19.

Qui custodit os suum et linguam suam, custodit ab angustiis animam suam. Ibid. xxi, 23; xxvi, 20; xxx, 41.

Multas curas sequuntur somnia, et in multis sermonibus invenietur stultitia. Eccles. v, 23.

Todo el dia estuvo pensando en justicia tu lengua: como navaja aguda hiciste engaño. Salm. li, v. 4.

Aguzaron sus lenguas como de serpientes: veneno de áspides debajo de sus labios. Sal. cxxxix, v. 4.

El hombre de mucha lengua no prosperará en la tierra: al hombre injusto le alcanzarán males para su perdicion. Salm. cxxxix, v. 42; v. 44; xiii, v. 3. Pab. Ep. Rom. cap. iii, v. 13.

Pon, Señor, una guardia á mi boca: y á mis labios una puerta, que los cierre á la redonda. Salm. cxl, v. 3.

Aparta de tí la lengua maligna, y los labios que desacreditan, lejos sean de tí. Prov. cap. iv, v. 24.

Ocultan odio los labios mentirosos: el que profiere la contumelia es necio. Prov. cap. x, v. 18.

El finjidor con la boca engaña á su amigo: mas los justos se librarán por su saber. Prov. cap. xi, v. 9; cap. xii, v. 13 y 19.

La lengua de los sabios adorna la ciencia: la boca de los fatuos hierve en necesidades. Prov. cap. xv, v. 2; cap. xvi, v. 27.

El hombre perverso mueve pleitos; y el hablador pone division entre los principes. Prov. cap. xvi, v. 28; cap. xxx, v. 41.

Quien es de corazon avieso, no hablará bien; y quien vuelve su lengua, caerá en mal. Prov. cap. xvii, v. 20.

Los labios del necio se mezclan en rixas; y su boca mueve contiendas. La boca del necio quebranta de él, y sus labios son la ruina de su alma. Las palabras del de dos lenguas parecen sencillas: mas ellas llegan al interior de las entrañas. Prov. cap. xviii, v. 6, 7 y 8.

Con aquel que descubre los secretos, y anda con solapa, y abre mucho sus labios, no te mezcles. Prov. cap. xx, v. 19.

Quien guarda su boca y su lengua, guarda su alma de angustias. Prov. cap. xxi, v. 23; cap. xxvi, v. 20; cap. xxx, v. 41.

A los muchos cuidados siguen sueños, y en las muchas palabras se hallará necesidad. Ecl. cap. v, v. 2.

Custodite ergo vos a murmuracione, qua nihil prodest, et a detractone parcite linguæ, quoniam sermo obscurus in vacuum non ibit: os autem, quod mentitur, occidit animam. Sap. 1, 41.

Non appelleris susurro, et lingua tua ne capiariis, et confundaris. Super furem enim est confusio et poenitentia, et donatio pessima super bilinguem: susurratori autem odium et inimicitia, et contumelia. Eccli. v, 46; xxv, 42.

Susurro et bilinguis maledictus: multos enim turbavit pacem habentes. Lingua tertia multos commovit, et dispersit illos de gente in gentem. Civitates muratas divitum destruxit, et domos magnatorum effodit. Virtutes populorum concidit, et gentes fortes dissolvit. Lingua tertia mulieres viratas ejecit et privavit illas laboribus suis. Qui respicit illam, non habebit requiem, nec habebit amicum, in quo requiescat. Flagelli plaga liborem facit: plaga autem linguæ comminet ossa. Multi ceciderunt in ore gladii, sed non sic quasi qui interierunt per linguam suam, etc. Ibid. xxviii, 45.

Sepi aures tuas spinis, linguam nequam noli audire, et ori tuo facito ostia, et seras. Ibid. xxviii, 28.

Quomodo potestis bona loqui, cum sitis mali? Math. xii, 34.

Corrumpunt mores bonos colloquia mala. 1. Cor. xv, 33. 1. Petr. ii, 4.

Sit autem omnis homo velox ad audiendum; tardus autem ad loquendum, et tardus ad iram. Jac. i, 49. Prov. xvii, 27.

Lingua modicum quidem membrum est, et magna exultat. Ecce quantus igitur quam magnam silvam incendit. Et lingua ignis est, universitas iniquitatis. Jacob. iii, 5.

Linguam autem nullus hominum domare potest: inquietum malum, plena veneno mortifero. Ibid. iii, 8.

Guardaos, pues, de la murmuracion, que nada aprovecha: y contened la lengua de la detraccion, porque palabra encubierta no irá en vacío; y la boca que miente, mata el alma. Sab. cap. i, v. 41.

No seas tenido por chismoso, y tu lengua no te sirva de lazo, y seas avergonzado. Porque sobre el ladron hay confusion y arrepa-timiento; mas sobre el de dos lenguas, una nota muy mala; y para el chismoso, el odio, y la enemistad, y la afrenta. Eclo. cap. v, v. 46 y 47; cap. xxv, v. 42.

El chismoso y el de dos lenguas maldito es: porque perturbará á muchos que tienen paz. La lengua de un tercero á muchos comovió, y los dispersó de gente en gente. Ciudades muradas de ricos destruyó, y casas de magnates minó por los cimientos. Fuerzas de pueblo desbarató, y gentes fuertes deshizo. La lengua de un tercero á mujeres varoniles echó fuera, y las privó de sus trabajos. El que atiende á ella, no tendrá descanso; ni tendrá amigo en quien repose. El golpe del azote hace cardenal; mas el golpe de la lengua desmenuzará los huesos. Muchos cayeron al filo de la espada; pero no tantos como los que murieron por su lengua. Eclo. cap. xxviii, v. 45, 46, 47, 48, 49, 20; 21 y 22.

Cerca tus orejas con espinas, no des oídos á la mala lengua, y haz puertas y cerrojos á tu boca. Eclo. cap. xxviii, v. 28.

¿Cómo podeis hablar cosas buenas, siendo malos? Mat. cap. xii, v. 34.

Las malas conversaciones corrompen las buenas costumbres. Pab. Ep. i, Cor. cap. xv, v. 33. Ped. Ep. i, cap. ii, v. 4.

Por esto todo hombre sea pronto para oír; pero tardo para hablar, y tardo para airarse. San. Ep. cap. i, v. 49. Prov. cap. xvii, v. 27.

La lengua pequeño miembro es, en verdad; mas de grandes cosas se gloria. ¡He aquí un pequeño fuego, cuán grande selva incendia! Y la lengua fuego es, un mundo de maldad. San. Ep. cap. iii, v. 5 y 6.

Peró ningun hombre puede domar la lengua; que es un mal que no cesa; y está llena de veneno mortal. San. Ep. cap. iii, v. 8.

Nolite detrahere alterutrum fratres, etc. Jac. iv, 11.

LINGUA: discreta moderanda.—In multiloquio non deerit peccatum: qui autem moderatur labia sua, prudentissimus est, etc. Prov. x, 49.

De fructu oris sui unusquisque replebitur bonis, et juxta opera manuum suarum retribuatur ei. Ibid. xii, 14.

De fructu oris sui homo satiabitur bonis: anima autem prevaricatorum iniqua. Qui custodit os suum, custodit animam suam: qui autem inconsideratus est ad loquendum, sentiet mala. Ibid. xiii, 3.

Qui moderatur sermones suos, doctus et prudens est: et pretiosus spiritus vir eruditus. Ibid. xvii, 27.

Mors et vita in manu linguæ: qui diligit eam, comedent fructus ejus. Ibid. xviii, 21.

Qui custodit os suum et linguam suam, custodit ab angustiis animam suam. Ibid. xxi, 23.

Beatus vir qui non est lapsus verbo ex ore suo; et non est stimulatus in tristitia delicti. Eccli. xiv, 4; xix, 47.

Est tacens, qui invenitur sapiens: et est odibilis, qui procax est ad loquendum. Ibid. xx, 5.

Homo assuetus in verba impropertii, in omnibus diebus suis non erudietur. Ibid. xxiii, 20.

Indisciplinata loquela non affuscat os tuum: est enim in illa verbum peccati. Ibid. xxiii, 47.

Dico autem vobis, quoniam omne verbum otiosum, quod locuti fuerint homines, reddent rationem de eo in die judicii. Mat. xii, 36; v. 37.

Bonus homo de bono thesauro cordis sui profert bonum; et malus homo de malo thesauro profert malum. Ex abundantia enim cordis os loquitur. Luc. vi, 45.

Sit autem omnis homo velox ad audiendum; tardus autem ad loquendum, et tardus ad iram. Jacob. i, 49.

No digais mal los unos de los otros, hermanos, etc. San. Ep. cap. iv, v. 41.

LINGUA: debe moderarse su uso con discrecion.—En el mucho hablar no faltará pecado: mas el que modera sus labios, muy prudente es, etc. Prov. cap. x, v. 49.

Del fruto de su boca será henchido de bienes cada uno, y segun las obras de sus manos, les será retribuido. Prov. cap. xii, v. 14.

El hombre se saciará de bienes, fruto de su boca; mas el alma de los prevaricadores es iniqua. Quien guarda su boca, guarda su alma: mas el que es inconsiderado para hablar, sentirá males. Prov. cap. xiii, v. 3.

Quien mide sus razones, docto es y prudente: y el hombre entendido es de espíritu preciado. Prov. cap. xvii, v. 27.

La muerte y la vida en mano de la lengua: los que la aman, comerán los frutos de ella. Prov. cap. xviii, v. 21.

Quien guarda su boca y su lengua, guarda su alma de angustias. Prov. cap. xxi, v. 23.

Bienaventurado el varon, que no se deslió en palabra de su boca, y no fué angustiado con la tristeza del delito. Eclo. cap. xiv, v. 4; cap. xix, v. 47.

Hay quien calla, y es tenido por sabio; y hay quien es odioso por su flujo de hablar. Eclo. cap. xx, v. 3.

El hombre acostumbrado á palabras de impropertio, no se corregirá en toda su vida. Eca. cap. xxiii, v. 20.

No se acostumbre tu boca al lenguaje indisciplinado: porque hay en él palabra de pecado. Eclo. cap. xxiii, v. 47.

Y digoos, que de toda palabra ociosa, que hablaren los hombres, darán cuenta de ella en la hora del juicio. Mat. cap. xii, v. 36; cap. v, v. 37.

El hombre bueno, del buen tesoro de su corazón, saca bien; y el hombre malo, del mal tesoro, saca mal. Porque de la abundancia del corazón habla la boca. Luc. cap. vi, v. 45.

Por esto todo hombre sea pronto para oír; pero tardo para hablar, y tardo para airarse. San. Ep. cap. i, v. 49.

- In multis enim offendimus omnes. Si quis in verbo non offendit; hic perfectus est vir. Jac. iii, 2.

- Qui enim vult vitam diligere, et dies videre bonos; coercet linguam suam a malo, et labia ejus ne loquantur dolum. i. Pet. iii, 10; Psal. xxxiii, 43.

- LOQUENDA: sunt vera, honesta, et quae caventibus profdesse queant. Domine, quis habitavit in tabernaculo tuo? Qui loquitur veritatem in corde suo, qui non egit dolum in lingua sua, etc. Psal. xiv, 4.

- Qui jurat proximo suo, et non decipit, etc. Qui facit haec, non movebitur in aeternum. Ibid. xiv, 3.

- De fructu oris sui homo satiabitur bonis; anima autem praevaricatorum, iniqua. Qui custodit os suum, custodit animam suam; qui autem inconsideratus est ad loquendum, sentiet malum. Prov. xiii, 2.

- Labia deosculabitur, qui recta verba respondet. Ibid. xxiv, 26.

- Mala aurea in lectis argenteis, qui loquitur verbum in tempore suo. Ibid. xxv, 12.

- Sit autem sermo vester: est, si; non, non; quod autem his abundantius est, a malo est. Mat. v, 37.

- Dico autem vobis, quoniam omne verbum otiosum, quod locuti fuerint homines, reddent rationem de eo in die iudicii. Ibid. xii, 36.

- Omnis sermo malus ex ore vestro non procedat; sed si quis bonus ad edificationem fidei, ut dei gratiam audientibus. Ephes. iv, 29.

- Fornicatio autem et omnis immunditia, aut avaritia, nec nominetur in vobis, sicut decet sanctos. Ibid. v, 3.

- Nunc autem deponite et vos omnia; iram, indignationem, malitiam, blasphemiam, turpem sermonem de ore vestro. Coloss. iii, 8.

- Qui enim vult vitam diligere, et dies videre bonos, coercet linguam suam a malo, et labia ejus ne loquantur dolum. i. Pet. iii, 10.

(1) Jesucristo.

Porque todos tropezamos en muchas cosas. El que no tropieza en palabra, esto es varon perfecto. San. Ep. cap. iii, v. 2.

Porque el que quiere amar la vida y ver los dias buenos, refrene su lengua de mal, y sus labios no hablen engaño. Ped. Ep. i, cap. iii, v. 10; Salm. xxxiii, v. 43.

LENGUA: debe emplearse en decir cosas verdaderas, honestas y provechosas para los oyentes. Señor, ¿quién habitará en tu tabernaculo? El que habla verdad en su corazón; el que no trató de engaño con su lengua, etc. Salm. xiv, v. 4 y 3.

El que jura a su prójimo, y no le engaña, etc. El que hace estas cosas, no será jamás conmovido. Salm. xiv, v. 4 y 3.

El hombre se saciará de bienes, fruto de su boca; mas el alma de los praevaricadores es iniqua. Quién guarda su boca, guarda su alma; mas el que es inconsiderado para hablar, sentirá males. Prov. cap. xiii, v. 2 y 3.

El que responde palabras rectas, dará ósculos sobre los labios. Prov. cap. xxiv, v. 26.

Manzanillas de oro en lechos de plata; el que habla palabra a su tiempo. Prov. cap. xxv, v. 12.

Mas vuestro hablar sea: sí, si; no, no; porque lo que escede de esto, de mal procede (1).

Y digoos (2) que de toda palabra ociosa, que hablaren los hombres, darán cuenta de ella en el juicio. Mat. cap. xii, v. 36.

Ninguna palabra mala salga de vuestra boca; si no sólo la que sea buena para edificación de la fé, de manera que dé gracia a los que la oyen. Pub. Ep. Efes. cap. iv, v. 29.

Por tanto, fornicacion, y toda impureza, ó avaricia, ni aun se nombre entre vosotros, como conviene a santos. Pub. Ep. Efes. cap. v, v. 3.

Mas ahora dejad tambien vosotros todas estas cosas: ira, enojo, malicia, blasfemia, palabra torpe de vuestra boca. Pub. Ep. Col. cap. iii, v. 8.

Porque el que quiere amar la vida, y ver los dias buenos, refrene su lengua de mal, y sus labios no hablen engaño. Ped. Ep. i, cap. iii, v. 10.

(2) Idem.

re bonos, coercet linguam suam a malo, et labia ejus ne loquantur dolum. i. Pet. iii, 10.

LOQUENDI: tempus et opportunitas. Lataur homo in sententia oris sui: et sermo opportunus est optimus. Prov. xv, 23.

Mala aurea in lectis argenteis, qui loquitur verbum in tempore suo. Ibid. xxv, 12.

Priusquam audias, ne respondeas verbum; et in medio sermonum ne adicias loqui. Eccli. xi, 8.

Est tacens non habens sensum loquelae; et est tacens, sciens tempus aptum. Ibid. xx, 6.

Audi tacens, et pro reverentia accedet tibi bona gratia. Ibid. xxxii, 9; xxxiii, 4.

Respondeat obsecro, absque contentione; et loquentes id, quod justum est, judicate. Job. vi, 29.

Lingua placabilis, ligum vitae; qua autem immoderata est, conteret spiritum. Prov. xv, 4; xvi, 20 et 22.

Totum spiritum suum profert stultus; sapiens differt, et reservat in posterum. Ibid. xxix, 11.

Noli citatus esse in lingua tua; et inutilis, et remissus in operibus tuis. Eccli. iv, 34.

Non appelleris susurro, et lingua tua ne capiaris, et confundaris. Ibid. v, 46.

Verbum dulce multiplicat amicos, et mitigat inimicos; et lingua eucharis in bono homine abundat. Ibid. vi, 5.

Sermo vester semper in gratia sale sit conditus, ut sciat, quomodo oporteat vos unicuique respondere. Coloss. iv, 6.

LENGUA indiscreta: Deum provocat. Non eris criminator, nec susurro in populo. Lev. xix, 16.

Quid gloriaris in malitia...? Tota die injustitiam cogitavit lingua tua... Dilexisti mali-

los dias buenos, refrene su lengua de mal, y sus labios no hablen engaño. Ped. Ep. i, cap. iii, v. 10.

LENGUA: tiempo, oportunidad y manera de hablar. Alégrese el hombre en la sententia de su boca, y la palabra a sazón es muy buena. Prov. cap. xv, v. 23.

Manzanillas de oro en lechos de plata, el que habla palabra a su tiempo. Prova. cap. xxv, v. 12.

Antes que oigas, no respondas palabra; y en medio del razonamiento no te metas a hablar. Eclo. cap. xi, v. 8.

Hay quien calla, no teniendo cordura para hablar; y hay quien calla, que sabe el tiempo oportuno. Eclo. cap. xx, v. 6.

Escucha callando, y por tu modestia te conciliarás la buena gracia. Eclo. cap. xxxii, v. 9; cap. xxxiii, v. 4.

Responded, os ruego, sin alteracion; y hablando aquello que es justo; dad la sententia. Job. cap. vi, v. 29.

La lengua apacible es árbol de vida; mas la que es destemplada, quebrantará el espíritu. Prov. cap. xv, v. 4; cap. xvi, v. 20 y 22.

El necio saca afuera todo su espíritu; el sabio lo dilata y reserva para en adelante. Prov. cap. xxix, v. 11.

No seas precipitado en tu lengua, ó inútil y remiso en tus obras. Eclo. cap. iv, v. 34.

No seas tenido por chismoso, y tu lengua no te sirva de lazo, y seas avergonzado. Eclo. cap. v, v. 16.

La palabra dulce multiplica amigos, y amansa a los enemigos; y la lengua de buena gracia en el hombre bueno abunda. Eclo. cap. vi, v. 5.

Vuestra conversacion sea siempre sazónada con gracia; con sal, para que sepáis cómo debeis de responder a cada uno. Pub. Ep. Col. cap. iv, v. 6.

LENGUA indiscreta: irrita al Señor. No serás calumniador, ni chismoso en el pueblo. Lev. cap. xix, v. 16.

¿Por qué te glorias en la malicia...? Todo el dia estuvo pensando en justicia tu lengua.

tiam. Dilixisti omnia verba precipitationis, lingua dolosa. Propterea Deus destruet te in finem. Psalm. LI, 13.

Propter hoc, qui loquitur iniqua, non potest latere: nec praterit illum: captiens iudicium. Sep. I, 8.

Vae duplici corde, et labiis scelestis. Eccli. II, 14.

Narratio peccantium odiosa, et risus illorum in delitiis peccati. Ibid. xxvii, 44.

Attendi et auscultavi: nemo, quod bonum est, loquitur. Jerem. viii, 6.

Qui est de terra, de terra est, et de terra loquitur. Joan. III, 31.

Non solum otiose, sed et verboso et curioso, loquentes quae non oportet. I, Tim. v, 43.

LINGUA indiscreta: seipsum ledit. Numquid qui multa loquitur, non et audiet? aut vir verbosus justificabitur? Job, XI, 2.

Atque utinam taceretis, ut putaremini esse sapientes. Ibid. xiii, 5.

Vir linguosus non dirigetur in terra. Psal. cxxxix, 12.

Ubi autem verba sunt plurima, ibi frequenter egestas. Prov. xiv, 23.

Malus obedit linguae iniquae, et fallax obtemperat labiis mendacibus. Ibid. xvii, 4.

Os stulti contritio ejus: et labia ipsius, ruina animae ejus. Ibid. xviii, 7.

Nubes, et ventus, et pluvia non sequentes; vir gloriosus, et promissa non complens. Ibi. xxv, 14.

Si ut urbs patens, et absque murorum ambitu, ita vir, qui non potest in loquendo cohibere spiritum suum. Ibid. xxv, 28.

Vidisti hominem velocem, ad loquendum? stultitia magis speranda est, quam illius correptio. Ibid. xxix, 20.

Labia insipientis precipitabunt eum: initium

Reprimi de San Pablo a las vírdas jóvenes

Quisite mas el mal. Amaste toda palabra violenta. Oh lengua enganosa! Por eso Dios te destruirá. Salm. LI, v. 3, 5, 6 y 7.

Por esto el que habla cosas malas no puede esconderse, ni lo pasará de largo el juicio que castiga. Sab. cap. I, v. 8.

¡Ay del que es de corazón doble y de labios malvados! Eclo. cap. II, v. 14.

La conversacion de los peccados es odiosa, y la risa de ellos las delicias del pecado. Eclo. cap. xxvii, v. 44.

Atendi y escuché: nadie habla lo que es bueno. Jer. cap. viii, v. 6.

El que es de la tierra, terreno, y de la tierra habla. Joan. III, v. 31.

No solo están en ocio, sino que son parleras y curiosas, hablando lo que no es menester (1). Pub. Ep. I, Tim. cap. v, v. 43.

LINGUA indiscreta: perjudica al mismo que de ella usa. — Pues qué, el que mucho habla no escuchará tambien? O el hombre parleró será justificado? Job, cap. XI, v. 2.

Y ojalá calláreis, para que fuérais temidos por sabios. Job, cap. xiii, v. 5.

El hombre de mucha lengua no será prosperado en la tierra. Salm. cxxxix, v. 12.

Mas en donde hay muchísimas palabras, allí frecuentemente hay pobreza. Prov. cap. xiv, v. 23.

El malo obedece a la lengua infena, y el engañador se acomoda a los labios mentirosos. Prov. cap. xvii, v. 4.

La boca del necio quebranta de él; y sus labios son la ruina de su alma. Prov. cap. xviii, v. 7.

Nubes y vientos, a que no se sigue la lluvia, es el varon jactancioso y que no cumple lo prometido. Prov. cap. xxv, v. 14.

Como ciudad abierta y sin cerca de muros, así el hombre que no puede refrenar su espíritu en hablar. Prov. cap. xxv, v. 28.

¿Has visto un hombre precipitado para hablar? Se han de esperar de él necedades antes que enmienda. Prov. cap. xxix, v. 20.

Los labios del necio lo precipitarán. El

peco recogidas y dadas a murmuraciones y delicias.

verborum ejus stultitia, et novissimum oris illius error pessimus. Eccles. x, 12.

Lingua vero imprudens, subversio est ipsius. Eccli. v, 15.

Qui multis utitur verbis, laedet animam suam. Ibid. xx, 8.

Homo acharis quasi fabula vana, in ore indiscipline assidua erit. Ibid. xx, 21.

In ore fatuorum cor illorum. Ibid. xxi, 29.

Aurum tuum et argentum tuum confusa, et verbis tuis facito stateram, et franos ori tuo rectos; et attende, ne forte labaris in lingua tua, et cadas in conspectu inimicorum insidiantium tibi, et sit casus tuus insanabilis in mortem. Ibid. xxviii, 29.

Qui sophisticate loquitur, odibilis est; in omni re defraudabitur. Non est illi data a Domino gratia: omni enim sapientia defraudatus est. Ibid. xxxvii, 23.

Si quis autem putat se religiosum esse, non refranans linguam suam... hujus vana est religio. Jacob. I, 26.

Si quis verbo non offendit, hic perfectus est vir. Potest etiam freno circumducere totum corpus. Si autem equis freno in ora mittimus ad consentiendum nobis, et omne corpus illorum circumferimus, etc. Ibid. iii, 2.

Ita et lingua medicum quidem membrum est, et magna exaltat. Ecce quantus ignis, quam magnam silvam incendit. El lingua ignis est universitas iniquitatis. Lingua constituitur in membris nostris, quae maculat totum corpus, et inflammat rotam nativitatis nostrae, inflammata a gehenna. Ibid. iii, 5.

Omni enim natura bestiarum, et volnerum, et serpentium, et ceterorum domantur, et dormita sunt a natura humana. Linguam autem nullus hominum domare potest: inquietum malum, plena veneno mortifero. Ibid. iii, 7.

principio de sus palabras es necedad, y lo último de su boca es un error pésimo. Ec. cap. x, v. 12.

La lengua del necio es la ruina de él. Eclo. cap. v, v. 15.

Quien muchas palabras usa dañará su alma. Eclo. cap. xx, v. 8.

El hombre sin gracia será como una conseja vana, repetida en boca de gente sin disciplina. Eclo. cap. xx, v. 21.

En la boca de los necios el corazón de ellos. Eclo. cap. xxi, v. 29.

Funde tu oro y tu plata, y haz á tus palabras balanza, y frenos rectos á tu boca; guárdate de resbalar casualmente con la lengua, y caer delante de tus enemigos que te acechan, y que tu caída sea incurable y mortal. Eclo. cap. xxviii, v. 29 y 30.

El que habla sofisterias, es digno de odio; en toda cosa quedará defraudado. No le ha dado el Señor gracia, porque desituido está de toda sabiduría. Eclo. cap. xxxvii, v. 23.

Si alguno, pues, se tiene por religioso y no refrena su lengua... la religion de este es vana. San. Ep. cap. I, v. 26.

El que no tropieza en palabra, este es varon perfecto. Porque puedo tener del freno á todo el cuerpo. Y si ponemos frenos en las bocas de los caballos para que nos obedezcan, gobernamos todo el cuerpo de ellos. San. Ep. cap. iii, v. 2 y 3.

Así tambien la lengua, pequeño miembro es, en verdad; mas de grandes cosas se gloria: ¡Un pequeño fuego cuán grande selva incendia! Y la lengua fuego es en un mundo de maldad. La lengua se cuenta entre nuestros miembros, la cual contamina todo el cuerpo, é inflama la rueda de nuestro nacimiento, inflamada del fuego infernal. San. Ep. cap. iii, v. 5 y 6.

Porque toda naturaleza de bestias, y de aves, y de sierpes, y de otras cosas, se doma, y la naturaleza del hombre las ha vencido todas; pero ningún hombre puede domar la lengua; que es un mal que no cesa, y está llena de veneno mortal. San. Ep. cap. iii, v. 7 y 8.

111.

In ipsa benedicimus Deum et Patrem: in ipsa maledicimus homines, qui ad similitudinem Dei facti sunt. Ex ipso ore procedit benedictio, et maledictio. Non oportet, fratres mei, hæc ita fieri. Jacob. iii, 9.

LINGUA indiscreta: proximum molestat. — Ad increpandum tantum eloquia concinnatis, et in ventum verba profertis. Job, vi, 26.

Fili hominum dentes eorum arma et sagittæ: et lingua eorum gladius acutus. Psal. lvi, 5.

Domine libera anima mea a labiis iniquis, et a lingua dolosa. Psalm. cxix, 2.

Os bilingue detestor. Prov. viii, 13.

Verba impiorum insidiantur sanguini: os iustorum liberabit eos. Ibid. xii, 6.

Lingua fallax, non amat veritatem: et os lubricum operatur ruinas. Prov. xxvi, 28.

Narratio fatui, quasi sarcina in via. Eccli. xxi, 49.

Pungens oculum deducit lacrimas: et qui pungit cor, profert sensum. Ibid. xxii, 24.

Verbum nequam immutabit cor: ex quo partes quator oriuntur, bonum, malum, vita, et mors: et dominatrix illorum est assidua lingua. Ibid. xxxvii, 24.

LINGUA indiscreta: discordiam seminat. — Propter peccata labiorum ruina proximat malo: effugiet autem justus de angustia. Prov. xii, 13.

Homo perversus suscitât lites: et verbosus separât principes. Ibid. xvi, 28.

Labia stulti miscet se rixis: et os ejus jurgia provocat. Ibid. xviii, 6.

Verba bilinguis quasi simplicitas: et ipsa perveniunt usque ad interiora ventris. Ibidem xviii, 8.

Terribilis est in civitate sua homo linguosus: et temerarius in verbo suo odibilis erit. Eccli. ix, 25.

Con ella benedicimos á Dios y al Padre, y con ella maldecimos á los hombres, que fueron hechos á semejanza de Dios. De una misma boca procede bendición y maldición. No conviene, hermanos míos, que esto sea así. San. Ep. cap. iii, v. 9 y 10.

LINGUA indiscreta: perjudica al prójimo. — Aliañis discursos solo para reprender, y proferis palabras al aire. Job, cap. vi, v. 26.

Hijos de los hombres, los dientes de ellos son armas y saetas: y su lengua espada afilada. Salm. lvi, v. 5.

Señor, libra mi alma de labios inicuos y de lengua engañosa. Salm. cxix, v. ii.

Detesto la boca de dos lenguas. Prov. cap. viii, v. 13.

Las palabras de los impíos arman asechanzas á la sangre: la boca de los justos los librará. Prov. cap. xii, v. 6.

La lengua falaz no ama verdad: y la boca resbaladiza obra ruinas. Prov. cap. xxvi, v. 28.

La narracion del necio como carga en un viaje. Eclo. cap. xxi, v. 49.

El que punza el ojo saca lágrimas: y el que punza el corazon saca sentimiento. Eclo. cap. xxii, v. 24.

Una palabra mala mudará el corazon: del cual nacen cuatro cosas: el bien y el mal, la muerte y la vida: y estas penden ordinariamente de las contiñtas palabras. Eclo. cap. xxxvii, v. 24.

LINGUA indiscreta: siembra la discordia. — Por los pecados de los labios se acerca la ruina al malo: mas el justo escapará de la angustia. Prov. cap. xii, v. 13.

El hombre perverso mueve pleitos: y el hablador pone division entre los principes. Prov. cap. xvi, v. 28.

Los labios del necio se mezclan en ruinas: y su boca mueve contiendas. Prov. cap. xviii, v. 6.

Las palabras del de dos lenguas parecen sencillas: mas ellas llegan al interior de las entrañas. Prov. cap. xviii, v. 8.

Terrible es en su ciudad el hombre linguaraz: y el temerario en sus palabras será aborrecido. Eclo. cap. ix, v. 25.

Duo genera abundant in peccatis, et tertium adducit iram et perditionem. Anima calida, quasi ignis ardens, non extinguetur, donec aliquid glutiat: et homo nequam in ore carnis suæ non desinet, donec incendat ignem. Eccli. xxiii, 21.

Lingua tertia mulieres viratas ejecit, et privavit illas laboribus suis. Qui respicit illam, non habebit requiem, nec habebit amicum, in quo requiescat. Ibid. xxviii, 49.

Multi ceciderunt in ore gladii, sed non sic quasi qui interierunt per linguam suam. Ibid. xxviii, 22.

LINGUA: quando loquendum. — Qui prius respondet, quam audiat, stultum se esse demonstrat et confusione dignum. Prov. xviii, 43. Eccli. xi, 8.

Vidisti hominem velocem ad loquendam? stultitia magis speranda est, quam illius correptio. Ibid. xxix, 20.

A facie verbi parturit fatuus... Sagitta infixa femori carnis, sic verbum in corde stulti. Eccli. xix, 44.

Homo sapiens tacebit usque ad tempus: lascivus autem et imprudens non servabit tempus. Ibid. xx, 7.

Ex ore fatui reprobabitur parabola: non enim dicit illam in tempore suo. Ibid. xx, 22.

LOQUENDUM: cui. — Noli verbosus esse in multitudine presbyterorum. Eccli. vii, 45.

Labia imprudentium stulta narrabunt. Ibid. xxi, 28.

Musica in luctu, importuna narratio. Ibid. xxii, 6.

Qui narrat verbum non audienti, quasi qui excitat dormientem de gravi somno. Ibid. xxii, 8.

Cam stulto, ne multum loquaris. Ibid. xxii, 44.

LOQUENDUM: quomodo. — Non decet stultum verba composita, nec principem labium mentiens. Prov. xvii, 7.

Dos géneros de personas abundan en pecados, y el tercero trae la ira y la perdición. El alma encendida, como un fuego ardiente, no se apagará hasta que trague alguna cosa: y el hombre malo, en el apetito de su carne, no cesará hasta que encienda el fuego. Eclo. cap. xxiii, v. 21, 22 y 23.

La lengua de un tercero á mujeres varoniles echó fuera, y las privó de sus trabajos. El que atiende á ella no tendrá descanso, ni tendrá amigo en quien repose. Eclo. cap. xxviii, v. 49 y 20.

Muchos cayeron al filo de la espada: pero no tantos como los que murieron por su lengua. Eclo. cap. xxviii, v. 22.

LINGUA: cuándo se debe hablar. — Quien responde antes que oiga, manifiesta que es un insensato y digno de confusion. Prov. cap. xviii, v. 13. Eclo. cap. xi, v. 8.

¿Has visto á un hombre precipitado para hablar? Se han de esperar de él necedades antes que enmienda. Prov. cap. xxxi, v. 20.

Por una palabra está el necio en dolores... como saeta hincada en muslo carnoso, así es la palabra en el corazon del necio. Eclo. cap. xix, v. 44 y 42.

El hombre sabio callará hasta que sea tiempo: mas el liviano y el imprudente no guardará tiempo. Eclo. cap. xx, v. 7.

Será reprobada la palabra de la boca del fatuo: porque no la dice á su tiempo. Eclo. cap. xx, v. 22.

LINGUA: á quién se debe hablar. — No seas hablador entre la muchedumbre de los ancianos. Eclo. cap. vii, v. 45.

Los labios de los imprudentes contarán necedades. Eclo. cap. xxi, v. 28.

Música en luto es un cuento importuno. Eclo. cap. xxii, v. 6.

Quien cuenta palabra al que no le oye, como el que despierta al que duerme de un pesado sueño. Eclo. cap. xxii, v. 8.

No hables mucho con el necio, ni vayas con el insensato. Eclo. cap. xxii, v. 44.

LINGUA: cómo se debe hablar. — Al necio no le están bien las palabras compuestas: ni á un principe el labio mentiroso. Prov. cap. xvii, 7.

Quomodo si spina nascatur in manu temulenti: sic parabola in ore stultorum. Prov. xxvi, 9.

In multis sermonibus inveniatur stultitia. Eccles. v, 2.

Stultus verba multiplicat. Ibid. x, 44.

Ne iteres verbum nequam et durum, et non minoraberis. Eccl. xix, 7.

TITULUS XVII.

LONGANIMITAS: *divinus fructus*. Vide SPES.—Nec vult Deus perire animam: sed retractat, cogitans ne penitus pereat, qui abjectus est. II, Reg. xiv, 44.

Altissimus est enim patiens redditor. Eccl. v, 4.

Sed misereris omnium, quia omnia potest: et dissimulas peccata hominum propter penitentiam. Sap. xi, 24.

Propterea expectat Dominus, ut misereatur vestri: et ideo exallabitur parcens vobis: quia Deus iudicii Dominus: beati omnes qui expectant eum. Isa. xxx, 48.

Non tardat Dominus promissionem suam: sicut quidam existimant: sed patienter agit propter vos, nolens aliquos perire, sed omnes ad penitentiam reverti. II, Petr. iii, 9.

LONGANIMITAS *contemptus*.—Clemens et misericors, et longanimis, et multa miserationis. II, Esdr. ix, 47.

Et erit eis verbum Domini: Manda remanda, manda remanda, expecta respecta, expecta respecta, modicum ibi, modicum ibi: ut vadant et cadant retrorsum, et conterantur, illaqueantur et capiuntur. Isa. xxviii, 43.

Tacui semper, silui, patiens fui; sicut parturiens loquar. Ibid. xlii, 44.

(1) Es el Señor.

Como si naciese una espina en mano de un embriagado: así la palabra en boca de necios. Prov. cap. xxvi, v. 9.

En las muchas palabras se hallará necesidad. Ec. cap. v, v. 2.

El necio multiplica palabras. Ec. cap. x, v. 44.

No repitas palabra mala y dura, y no tendrás menoscabo. Eclo. cap. xix, v. 7.

TITULO XVII.

LONGANIMIDAD: *es fruto divino*. Véase ESPERANZA.—Ni Dios quiere que perezca una alma, sino que se detiene en pensar que no perezca enteramente: el que fue desechado. Re. lib. ii, cap. xiv, v. 44.

Porque el Altísimo, aunque sufrido, da lo merecido. Eclo. cap. v, v. 4.

Mas tienes piedad de todos, porque todo lo puedes; y disimulas los pecados de los hombres por amor de la penitencia. Sab. cap. xi, v. 44.

Por esto aguarda el Señor para tener misericordia de vosotros; y por esto será enalzado perdonándoos: porque el Señor es Dios justo: bienaventurados todos los que le esperan con paciencia. Isa. cap. xxx, v. 48.

No retarda el Señor su promesa, como algunos piensan: sino que espera con paciencia por amor de vosotros, no queriendo que ninguno perezca, sino que todos se conviertan a penitencia. Péd. Ep. ii, cap. iii, v. 9.

LONGANIMIDAD: *es malo despreciarla*.—Clemente y misericordioso (1), de larga espera, y de mucha benignidad (2). Esd. lib. ii, cap. ix, v. 47.

Y llegará a ellos la palabra del Señor: manda, vuelve a mandar; manda, vuelve a mandar: espera, vuelve a esperar; espera, vuelve a esperar: un poquito aquí; un poquito allí: para que vayan, y caigan de espaldas, y enlazados y presos. Isa. cap. xxviii, v. 43.

Callé siempre, estuve en silencio, sufrí; hablaré como la que está de parto. Isa. cap. xlii, v. 44.

(2) Y no le oyeron los pecadores.

Expandi manus meas tota die ad populum incredulum, qui graditur in via non bona post cogitationes suas. Isa. lxxv, 2.

Fili hominis, quod est proverbium istud vobis in terra Israel, dicentium: In longum disserterunt dies, et peribit omnis visio? Ezech. xii, 22.

Non enim erit ultra omnis visio cassa, neque divinatio ambigua in medio filiorum Israel. Quia ego Dominus loquar: et quodcumque locutus fuero verbum, fiet, etc. Ibid. xii, 24.

An divitias bonitatis ejus, et patientia, et longanimitatis contemnis? Ignoras, quoniam benignitas Dei ad penitentiam te adducit? Secundum autem duritiam tuam, et impenitens cor, thesaurizas tibi iram in die irae, et revelationis justitiae Dei, qui reddet unicuique secundum opera sua. Rom. ii, 4.

LOQUACITAS. Vide SILENTIUM, LOQUELA ET LINGUA.

TITULUS XVIII.

LOTIO *pedum*.—Sed et afferam paxillum aquae, et lavato pedes vestros, et requiescite sub arbore. Gen. xviii, 4.

Et dixit: obsecro domini, declinate in domum pueri vestri et manet ibi: lavate pedes vestros et mane proficiscimini in viam vestram. Ibid. xix, 2.

Et introductis domum attulit aquam et lavaverunt pedes suos, deditque pabulum asinis eorum. Ibid. xliii, 24; xxiv, 32.

Surgit a cena et ponit vestimenta sua, et cum accepisset linteum precinxit se. Deinde mitit aquam in pelvium, et cepit lavare pedes discipulorum, et extergere linteo quo erat praecinctus. Joan. xiii, 4.

Si ergo ego lavi pedes vestros, Dominus est

(1) Palabras de Abraham á los Angeles, á quienes hospedó en su casa.

(2) Lot á los Angeles.

Estendi mis manus todo el dia á un pueblo incrédulo, que anda en camino no bueno, en pos de sus pensamientos. Isa. cap. lxxv, v. ii.

Hijo de hombre, ¿qué refrán es ese que tenéis vosotros en la tierra de Israel, de los que dicen: Alargando se irán los días; y perecerá toda visión. Ezeq. cap. xii, v. 22.

Porque ya no será vaná visión alguna; ni la adivinación antigua en medio de los hijos de Israel, porque yo el Señor hablaré; y cualquiera cosa que hablare será cumplida, etc. Ezeq. cap. xii, v. 24.

Por ventura menosprecias las riquezas de su bondad y magnanimidad? ¿No sabes que la benignidad de Dios te convida á penitencia? Mas por tu dureza y corazón impenitente atesoras para tí ira en el dia de la ira, y de la revelación del justo juicio de Dios, el cual retribuirá á cada uno segun sus obras. Pab. Ep. Rom. cap. ii, v. 4, 5 y 6.

LOCUACIDAD. Véase SILENCIO, MORMURACION, LENGUA Y HABLAR.

TITULO XVIII.

LOCION *de pies*. Véase ABLUCIÓN, LIMPIEZA Y PURIFICACION.—Mas traeré un poco de agua (1), y lavad vuestros pies, y reposad debajo del árbol. Gén. cap. xviii, v. 4.

Y dijo (2): Ruegós, señores, que torzáis á la casa de nuestro siervo, y posad allí: lavad vuestros pies, y de madrugada seguiréis vuestro camino. Gén. cap. xix, v. 2.

Y después de haberlos introducido (3), trajó agua; y lavaron sus pies, y dióles pienso para sus jumentos. Gén. cap. xliii, v. 24; cap. xxiv, v. 32.

Se levantó de la cena (4), y se quitó sus vestiduras, y toñando una tohalla, se la cinó. Echó después agua en un lebrillo, y comenzó á lavar los pies de los discípulos; y á limpiarlos con la tohalla, con que estaba ceñido. Ju. cap. xiii, v. 4 y 5.

Pues si yo, el Señor y Maestro, os he la

(3) José á sus hermanos en el palacio que habitaba en Egipto.

(4) Jesucristo.

magister: et vos debetis alter alterius lavare pedes. Joan. xiii, 14.

In operibus bonis testimonium habens, si filius educevit, si hospitio recepit, si sanctorum pedes lavit, si tribulationem patientibus ministravit, si omne opus bonum subsequuta est, 1. Tim. v, 10.

TITULUS XIX.

LUCTUS: lugendum super peccato amare. — Sed quia patiens Dominus est, in hoc ipso poeniteamus, et indulgentiam ejus fasis lacrimis postulemus: no enim quasi homo, sic Deus comminatur, etc. Judith, viii, 14.

Numquid non paucitas dierum meorum finietur brevi? Dimitte ergo me, ut plangam paululum dolorem meum: antequam vadam, etc. Job, x, 20.

Laboravi in gemitu meo, etc. Discedite a me omnes qui operamini iniquitatem. Psalm. vi, 7.

Deus vitam meam annuntiavi tibi: posuisti lacrimas meas in conspectu tuo. Ibid. lxv, 9.

Exitus aquarum deduxerunt oculi mei, quia non custodierunt legem tuam. Ibid. cxviii, 136.

Tempus flendi, Eccles. iii, 4.

Vox in visis audita est, ploratus et ululatus filiorum Israel: quoniam iniquam fecerunt viam suam, oblitii sunt Domini Dei sui. Jerem. iii, 21.

In fletu veniet, et in misericordia, reducam eos. Ibid. xxxi, 9.

Nunc ergo dicit Dominus: Convertimini ad me in toto corde vestro, in jejunio, et in fletu, et in planctu: et scindite corda vestra et non vestimenta vestra. Joel, ii, 12.

Egressus foras, flevit amare. Matth. xxvi, 75.

LEGENDUM: super proximo fructifere. —

(1) Será la viuda justificada.
(2) David penitente.

vado los pies: vosotros tambien debéis lavarlos los pies los unos á los otros. Ju. cap. xiii, v. 14.

Aprobada (1) con testimonio de buenas obras, si ha educado á sus hijos para el ministerio de la Iglesia; si ha ejercido la hospitalidad; si lavó los pies á los santos; si acudió al alivio de los atribulados; si ha practicado toda obra buena. Pab. Ep. i, Tim. cap. v, v. 10.

TITULO XIX.

LUTO, LLANTO Y LLORO: debe derramarse amargamente por los pecados. — Mas por cuanto el Señor es sufrido, arrepintámonos de eslo mismo, y bañados en lágrimas, imploremos su indulgencia: porque Dios no amenaza así como el hombre, etc. Judit. cap. viii, v. 14.

¿Por ventura el corto número de mis dias no se acabará en breve? Déjame, pues, que llore un poco mi dolor: antes que vaya, etc. Job, cap. x, v. 20.

Trabajado me veo en mi gemido, etc. Apartaos de mí todos los que hablais iniquidad. Salm. vi, v. 7 y 9.

¡Oh Dios! á tí te he manifestado mi vida: tú pusiste mis lágrimas delante de tí. Salm. lv, v. 9.

Arroyos de agua derramaron mis ojos (2): porque no guardaron tu ley. Salm. cxviii, v. 136.

Tiempo de llorar, etc. Ec. cap. iii, v. 4.

Voz se ha oido en los caminos, de llanto y de alharido de los hijos de Israel: porque hicieron malo su camino; se olvidaron del Señor su Dios. Jer. cap. iii, v. 21.

Con llanto vendrán: mas con misericordia los volveré. Jer. cap. xxxi, v. 9.

Ahora, pues, dice el Señor: convertíos á mí de todo corazón, con ayuno, y con llanto, y con gemidos. Y rasgad vuestros corazones; y no vuestros vestidos. Joel. cap. ii, v. 12 y 13.

Habiendo salido fuera, lloró amargamente (3). Mat. cap. xxvi, v. 75.

LLANTO: se llora con fruto por el prójimo.

(3) San Pedro, por el pecado que cometió, negando en el patio á su divino Maestro.

No defis plorantibus in consolationes, et cum lugentibus ambula. Eccli. vii, 38.

Quod si hoc non audieris, in abscondito ploravit anima mea a facie superbia: plorans plorabit, et deducet oculus meus lacrimam, quia captus est grex Domini. Jer. xiii, 17.

Flete cum fletibus. Rom. xii, 15.

Et qui flet, tanquam non fletens, 1. Cor. vii, 30.

Et lugeam multos ex iis, qui ante peccaverunt, et non egerunt poenitentiam super inmunditia, et fornicatione, et impudicitia, et quam gesserunt, 1. Cor. xii, 21.

TITULUS XX.

LUX: est Deus in se incomprehensibilis. — In manibus abscondit lucem, et præcipit ei, ut rursus adveniat. Annuntiat de ea amico suo, quod possessio ejus sit, et ad eam possit ascendere. Job, xxxvi, 32.

Amictus lumine sicut vestimento. Pal. ciii, 2.

Ego sum lux mundi. Joan. viii, 12.

Lucem inhabitat inaccessible: quem nullos hominum vidit, sed nec videre potest: cui honor et imperium sempiternum. Amen. 1. Tim. vi, 16.

Quoniam Deus lux est, et tenebræ in eo non sunt ullæ. Joan. viii, 12.

Lux gratiæ, illuminat intellectum. — Multi dicunt: Quis ostendit nobis bona? signatum est super nos lumen vultus tui. Pal. lvi, 6.

Domine, in lumine vultus tui ambulabunt. Ibid. lxxxviii, 16.

Exortum est in tenebris lumen rectis. Ibid. cxl, 4.

Populus, qui ambulabat in tenebris, vidit lucem magnam: habitantibus in regione umbre mortis, lux orta est eis. Isa. ix, 2.

Et dedi te in fedus populi, in lucem gen-

No faltes en el consuelo á los que lloran, y anda con los que lamentan. Eclo. cap. vii, v. 38.

Y si esto no oyereis, llorará mi alma en oculto á vista de vuestra soberbia: llorará amargamente, y mis ojos echarán lágrimas, porque cautivado ha sido el rebaño del Señor. Jer. cap. xiii, v. 17.

Llorad con los que lloran. Pab. Ep. Rom. cap. xii, v. 15.

Y los que lloran, como si no llorasen. Pab. Ep. i, Cor. cap. vii, v. 30.

Y que llore á muchos de aquellos que ántes pecaron, y no hicieron penitencia de la inmundicia, y fornicacion, y deshonestidad, que cometieron. Pab. Ep. ii, Cor. cap. xii, v. 21.

TITULO XX.

LUZ: es de Dios, incompreensible en su esencia. — En sus manos se esconde la luz, y la manda que venga de nuevo. Anuncia de ello á su amigo, que es posesion de él, y que puede subir á ella. Job, cap. xxxvi, v. 32 y 33.

Cubierto de lumbre como de vestidura. Salm. ciii, v. 2.

Yo soy la luz del mundo. Ju. cap. viii, v. 12.

Habita una luz inaccesible: á quien ninguno de los hombres ha visto; ni puede ver: al cual sea honra é imperio sin fin. Amen. Pab. Ep. i, Tim. cap. vi, v. 16.

Porque Dios luz es, y ninguna tiniebla hay en él. Ju. cap. viii, v. 12.

Luz de la gracia: ilumina el entendimiento. — Muchos dicea: ¿Quién nos manifestará el bien? Sellada está, Señor, sobre nosotros, la lumbre de tus ojos. Salm. lvi, v. 6.

Señor, en la lumbre de tu rostro andarán. Salm. lxxxviii, v. 16.

En las tinieblas nació la luz á los rectos. Salm. cxl, v. 4.

El pueblo que andaba en tinieblas, vió una grande luz: á los que moraban en la region de la sombra de muerte, les nació la luz. Isa. cap. ix, v. 2.

Y te puse para ser reconciliacion del pueblo